

ACLARACIONES CONVENIENTES

y III

"Decíamos que la primera característica de la Cruz Roja era la de procurar el ejercicio de la caridad en un amplio y completo sentido.

El examen a fondo de esta nota se prestaría a largas consideraciones y a disquisiciones que no vamos aquí ni intentar abordar, pues seguramente serían en detrimento de la claridad y concreción precisas.

Observemos ante todo que esto es así en primer lugar porque todo lo referente a la caridad es expansivo, sin límites de ninguna clase; la caridad debe llenarlo todo, inspirarlo todo, abarcarlo todo; no se concibe una práctica de aquella que dijera: esto no me incumbe, de aquí no paso, esto es demasiado.

Pero aquí queremos referirnos a que es una entidad benéfica de un carácter más general que otras entidades más especializadas, más concretadas a un determinado objetivo y así en casi todo el mundo civilizado se considera como la institución benéfica por antonomasia. Allí donde haya una ayuda que prestar, un dolor que aliviar, un consuelo que prestar, una lágrima que enjugar, sea de la clase que sea, allí debe estar la Cruz Roja, supliéndolo, completándolo o complementando el que realicen todas las otras obras o asociaciones benéficas específicas. No se crea, pues, que la idea de la Cruz Roja va solamente unida a sangre, accidente, puesto de socorro, como algunas veces hemos oído comentar, como si al hacer algo más nos saliéramos de nuestros propios objetivos.

Ahora bien, esta amplitud de campo de actividades, ha de ser sin producir *en absoluto*, competencias, intromisiones o invasiones de la órbita propia de las Asociaciones y Entidades, específicamente consagradas a un objetivo determinado y por lo tanto la Cruz Roja ha de actuar en una forma como elástica y complementadora. Ha de ser algo así como el *comodín* o el refuerzo o reserva de las aludidas entidades.

De aquí que cuando en una población como la nuestra existan asociaciones que lo abarquen todo y puedan cumplir bien su respectiva misión, la Cruz Roja puede limitarse prácticamente a casi solo lo antedicho de atender accidentados o acudir a las desgracias o siniestros, pero cuando no

sea así, o por circunstancias anormales o excepcionales precisen ayuda o refuerzos, allí debe acudir nuestra entidad colaborando en la forma máxima que pueda. Que las Conferencias de San Vicente, el Secretariado Parroquial de Caridad, el Pan de los Pobres, Auxilio Social, etc., experimentan a lo mejor momentos de dificultades, apuros transitorios debido a una acumulación de necesitados, a un exceso circunstancial, pues allí debe estar la Cruz Roja, y allí igual puede colaborar con una prestación de un servicio, como con una donación de mantas o ropas de abrigo, como de bien distintas formas. Por eso no es salirse de su finalidad si no al contrario, cumplirla, el prestar alguna de esas ayudas. No están en lo cierto los espontáneos orientadores y críticos que siempre hay, que algunas veces nos han observado o reconvenido como si nos excediéramos o nos desviáramos de lo que la Cruz Roja debe hacer. Así por ejemplo recientemente hubo en Balaguer un ahogado, constaba que no había ninguna esperanza por su vida. Si la misión de la Cruz Roja fuese estrictamente la de atender heridos o accidentados, es evidente podía inhibirse, pero ¿era humano, era cristiano, dejar que la pobre familia desolada se conformara a perder al ser querido, cuyo cadáver no tenía medios de encontrar y rescatar? La Cruz Roja a pesar de lo difícilísimo y desalentador de las infructuosas búsquedas, actuó y así había de hacerlo, aunque solo hubiese sido para demostrar a aquellos atribulados familiares, que había quienes se hacían copartícipes y colaboraban en la tentativa de alcanzar el consuelo de poder dar tierra bendecida al ser querido...

Recientemente en algún país en que aún subsiste el absurdo *derecho* de las huelgas, hubo una patética y macabra de enterradores y empleados funerarios en una de sus capitales, y la Cruz Roja tuvo que realizar la fúnebre misión de los huelguistas, y no ha sido la primera vez que ha ocurrido tal cosa. Todo ello da idea de la variedad y amplitud de objetivos a realizar que le incumben.

¿No creen los balaguenses es bueno exista una entidad así? ¿Que existan personas que se ocupen y laboren y luchan con-

tra ese ambiente de despreocupación y egoísmo que hace que al lado de un desgraciado, parece seamos extraños y ajenos a nuestros semejantes y le dejamos solo con su pena cual si no fuese hermano nuestro?

La Iglesia proporciona inmenso consuelo, el católico verdadero se asocia y espiritualmente reconforta al hermano atribulado, pero a veces se necesita la ayuda material, la colaboración militante y activa de grupos abnegados y que tengan un mínimo de adiestramiento y el brío indispensable. Y si la Guardia Civil debe realizar y realiza en donde no hay Cruz Roja, algunas de aquellas misiones, es evidente que la cantidad enorme de servicios de índole tan diversa que tiene que cumplir, aconseja descargarla siempre que sea posible de menesteres que no son sus propios objetivos específicos.

No podemos por tanto aceptar las críticas que se nos han hecho en ese sentido, como si nos saliéramos de nuestro campo, y si no hacemos más, sepan los críticos que entonces surjan (entonces por limitarnos a lo mínimo que debemos hacer) que ello será debido a no habernos prestado medios materiales suficientes, a habérsenos regateado por muchos la amplia y generosa colaboración.

En la actualidad, por fortuna, las entidades benéficas de Balaguer, creemos que gozan de holgura de medios, gracias a magníficas ideas y realizaciones cuales son por ejemplo la Cáritas Americana y la Rifa Benéfica de Balaguer, pero si así no fuera y nuestros medios lo permitieran, contribuiríamos tanto como fuera posible a las necesidades que otras asociaciones o entidades benéficas experimentarían.

Estén pues, ciertos nuestros conciudadanos que nuestra misión de ayuda al prójimo, sin límite ni distinción algunos, se dará por la Cruz Roja local, tan amplia y completa como nuestras posibilidades lo permitan, de modo que tal podrán ser aquellos servicios, cuanto sean la colaboración y apoyo que por los balaguenses se preste a la Entidad.

LUIS CLAVERA.